

Camino del Ral

Este camino, senda y, en tramos actualmente, camino digno de ser asfaltado partía de Enguera, a nuestro entender, desde la misma entrada a la población, a saber: la Puerta / Ermita de Santa Cruz.

Discurría por el actual trazado de la calle Santísimo hasta la carretera de Ayora. En el punto en que hoy la habría cruzado (pegada a la pared de la sede actual de la Cooperativa de riegos), proseguía hasta alcanzar la senda que, en ángulo de 90°, discurre bajo unas naves industriales. Cruza el almacén de Sibloc donde, aunque disimulada por el cemento con que queda cubierta, puede ser observada gracias al establecimiento del pertinente cerramiento del almacén.

En ese punto parece desaparecer, aunque la proximidad del puente sobre el barranco del Ral nos hace tener la seguridad de que caminamos correctamente por su verdadero trazado.



¿Pensaron que tal puente pudiera estar aquí?

Antes de cruzar el puente nos encontramos, a la derecha de nuestra marcha, la primera bifurcación que hoy aparece. En efecto, lo que hoy algunos quieren que sea el trazado original, a nuestro entender, no debía ser sino el acceso al lavadero y al cementerio, sobre lo que volveremos en su momento¹.

Pero sigamos nuestro caminar, cruzando dicho puente sobre el denominado “Primer Barranquet –o también, del Ral– hasta llegar a la senda Mataovejas en dirección a la Fonteta de Alda, vadeando el desagador.

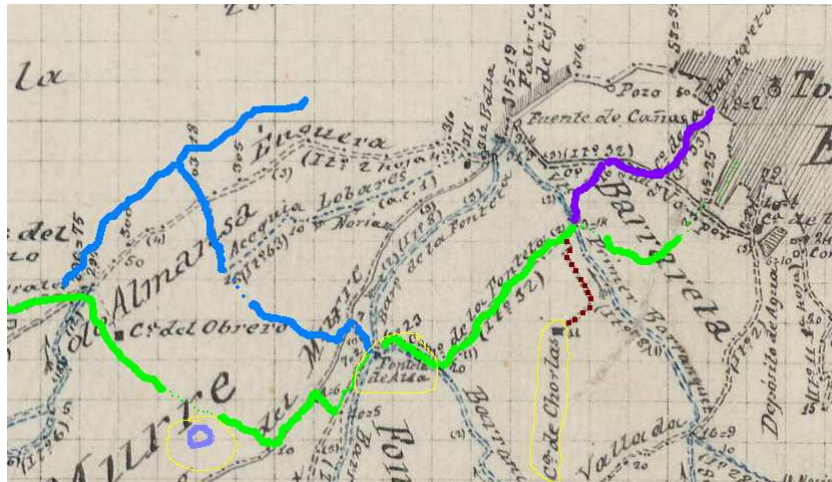
Con todo, es conveniente dejar constancia que, antes de iniciar la pequeña ascensión y a la izquierda del camino, salía una bifurcación (de la que los planos antiguos dejan constancia²), que conducía a la casa del Ral o casa Chorlas (Circulo en amarillo). La existencia de dicha casa, así como el camino que a ella conducía, avalarían el nombre de camino del Ral en el sentido que “rahal”, tal como dejamos escrito en la nota 3 a pie de página de la introducción a este mismo trabajo.

Al llegar a la Fonteta (segundo círculo en amarillo), y tras apercibirnos de la existencia de lo que don Pedro Sucías denomina “**pilar de piedra y cal y canto en el camino de la Ygüela antes de entrar en la senda que conduce a la Fonteta de Alda**”, aparece la bifurcación que da sentido al nombre del camino: Ral, en sentido de ruta a las zonas de majadas, corrales..., en definitiva, a la zona de pastos del poniente, en la terminología administrativa de los documentos existentes en el archivo municipal.

¹ Aún cuando volveremos sobre ello en su momento, quede ya constancia del Informe facultativo para crear una fuente para el público y abrevadero en el cruce del Camino del Santo con el de Benifalda. Año 1.867. **Ayuntamiento de Enguera** – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Aguas. Número de Archivo: 136.

² En la imagen del plano en color marrón

En efecto, pasado el puente sobre el barranco de Benacancil, caben dos posibilidades para llegar a la zona de los corrales en los pastos de la Solana. Así, si tomáramos la ruta por la izquierda (señalada en color verde), entonces alcanzaríamos la rambla de Mínguez, tras pasar por los dominios de la casa del Murre –ubicadas sus ruinas en el recuadro pintado en color azul oscuro–, en dirección a la Rocha, donde encontramos en primer lugar los corrales de los “botifarras” y tantos otros, convertidos hoy en casetas y chalet del secano, y que todavía en los planos de 1890 se conocía la zona como “Corrales del Plano”. Y si por contra, tras el puente, siguiéramos la dirección rectilínea (señalada en color azul), llegaríamos a la rambla por la zona del caserío de Conejo o, para los más modernos, finca de los Pareja, con final en el camino de Las Paleras.



Trazado color verde: primera ruta descrita
azul: segunda ruta descrita
añil: trazado que quieren admitamos como camino histórico
marrón: camino que debía conducir a la casa del Rahal

Pero no adelantemos acontecimientos y tomemos el primero de ellos, es decir, el marcado en color verde. Este trayecto ascendía el curso del barranco de Benacancil hasta llegar al sesteadero denominado “Carrascas del Señor”. Desde allí nuestra ruta buscaría el caserío del Murre o Murri (recuadro pintado en color azul oscuro). Hasta este punto no es difícil seguir su recorrido, excepción hecha, como dejamos anotado, del cruce desde los almacenes de Sibloc al puente sobre el barranco del Ral. En efecto, mejor o peor conservado, con buen firme o sin él, como en el caso de un pequeño tramo sobre el Benacancil, con suficiente anchura, asfaltado en trozos o bien casi obstruido (por los zarzales o bien por la combinación de hierbajos y sarmientos de vides no podadas hace años) nuestro camino del Ral nos permite seguirlo por este trazado hasta, como dijimos, los restos de lo que fuera el importantísimo caserío del Murre, que coronaba el valle de Lovarez.



Caseríos del Murre y de Conejo desde el alto del Plano Almansa

El otro trayecto, el que conducía a los pastos de poniente por el caserío de Conejo, no era menos importante dado que finalizaba donde se encontraban innumerables corrales, como los de Fillol en el camino de las Paleras y otros muchos más sobre lo que devino en ser las partidas del Boneguillo con su inmensa balsa, así como el Gallardo. Pero también este trazado es prácticamente imposible de recorrer, pues las recientes, y las no tan recientes, transformaciones agrícolas, así como la aparición de los actuales caminos transversales del Murre y Plano Almansa³, dejaron en desuso la senda y terminó por desaparecer en un tramo significativo, a saber, desde la acequia de Lovarez hasta, prácticamente, el camino de Almansa.

Así es como he debido dedicar tiempo y atención a la búsqueda de restos o posibles indicios de entrambos dos trazados: en el del Murre y en el del caserío de Conejo. ¿Y encontré algo? Veámos lo que todavía no ha desaparecido en el primero de ellos para, a continuación, analizar los vestigios en el segundo.

Para pergeñar el trazado por el caserío del Murre, tras infinitos intentos y conversaciones distendidas con actuales y antiguos propietarios, podría describir una parte y afirmar, sin riesgo a equivocarme, lo siguiente:

- 1º.- colocados en la subida de la Roya o Rocha, en el margen izquierdo de la Rambla donde la cruza el actual camino, se observa en el margen derecho una especie de desagüador;



En primer plano el actual camino de cemento cruza la rambla, enfrente y en color ocre la senda/desagüador

- 2º.- volviendo hacia el pueblo y en el alto del Plano Almansa, nos encontramos con un camino asfaltado que, al poco, bifurca hacia la derecha; este camino no asfaltado es el que debemos tomar;
- 3º.- a la altura del desagüador, referido en el punto 1º, observaremos que a nuestra izquierda (sentido de la marcha por donde venimos llegando según el punto 2º) parte una senda, en tramos con restos de haber estado empedrada, que desaparece al llegar a un campo de oliveras enormes. Este campo y los siguientes, hoy de naranjos, me dicen, tenían el acceso por dicha senda y no por el entrador al caserío del Murre;

³ A ellos dedicaremos oportunos comentarios a su debido tiempo.



... una senda, en tramos con restos de haber estado empedrada

4°.- por lo demás, el campo de naranjos, que hoy tiene la entrada por el caminal del caserío del Murre, tras una hábil transformación en abancalamiento transversal así como la construcción de un trozo de calzá, hizo que la senda que venimos describiendo perdiera su uso;

5°.- es más, la actual propiedad del campo, en realidad era de dos dueños, cuyas propiedades discurrían en sentido vertical, con una senda que servía de separación entre ambas propiedades (trazo discontinuo en el plano).

¿Curioso? Eso mismo es lo que pensé porque, por ejemplo, si no tenían acceso por el caminal del caserío del Murre ¿por qué ahora sí la tienen? ¿por qué completa el cerramiento de la propiedad por donde, dicen, tenía el acceso?, especialmente cuando toda propiedad rústica con dos accesos es más valorada que si sólo tiene una.

Bien, lo descrito en los puntos 1 a 3 es lo que he podido observar, el resto es fruto de las informaciones recabadas. Juzguen ustedes mismos y no estaría de más que visitaran la zona, así como que volviéramos a retomar esta ruta tan antigua y con tales encantos como las vistas de la Vall y, especialmente, de Lovarez teniendo ambas como fondo la perspectiva del pueblo. Al menos por ello, pienso, son dignas de motivar el desplazamiento.

El segundo trazado (en color azul) era el que finalizaba en las proximidades del caserío de Conejo. Tal trazado es obvio que debía existir, aunque las transformaciones en los campos de cultivo llevadas a cabo durante los años finales del siglo pasado, lo hagan prácticamente irreconocible. En efecto, los altos márgenes que delimitan las actuales propiedades, en especial los que recaen al camino del Plano Almansa, son más que sintomáticas del instinto de poner vallas al campo. Con todo, disponemos de una prueba inusual: el sentido de las plantaciones del arbolado antiguo.

Si sienten la curiosidad, así como si tienen la posibilidad de acceder a los planos del SIPAG entenderán lo que trato de expresar, pues una imagen vale más que mil palabras.

* * *

Por lo demás, este camino que, como ya dije, parece que fuerzas ocultas tienden a hacerlo desaparecer, presenta cuando menos curiosidades de las que aquí creo conveniente dejar constancia y que agrupo en dos epígrafes, a saber:

I. Existencia en su recorrido de, al menos, dos de los sesteaderos puros entre los tres que quedan en la Vall.

II. Aparición de variaciones y desviaciones del importantísimo trazado antiguo, sustituido por los caminos de Cañez, del Murre y del Plano Almansa.

Veamos todo ello.

I. Los sesteaderos en la Vall.-

Como todos conocen, las zonas oficiales de pastos en la Redonda eran dos: la Umbría y la Solana. La primera comprendía la zona de La Plana y la ladera norte de dicha montaña. La segunda se extendía entre el río Mínguez y la rambla del Saytón/la Boquera o, si se prefiere, desde el río Mínguez o Rambla hasta los dominios de cultivo de la Cañá del Hinojo.

Contrapuestas a estas dos zonas de pastos existían las dos grandes vegas de cultivos agrícolas: la Vall y la Cañá l'Hinojo.

Como profundizaremos al analizar el tema del agua en relación a los abrevaderos, las dos zonas de pastos estaban unidas por la zona de las fincas del área del Penal, así como comunicadas por unos azagadores (el de Benacancil –que hoy conocemos como el del río Mínguez– y el de Fraga), aunque es posible que el camino de Chella también fuera utilizado para ello, pues no en vano transcurría en un tramo por el *bovalar*⁴.

Pues miren ustedes por dónde en este camino del Ral o de los corrales existía dos sesteaderos puros, es decir, de aquellos que no tenían agua o abrevadero, sino que servían exclusivamente para sestar o descansar el ganado en su transitar.

Los tres sesteaderos que nos consta existían en la Vall eran los siguientes: el de las garroferas de los peatones, el de las carrascas del señor (de la villa, se entiende) y el del Pino Romo.

Veámos, pues, los dos que están en el recorrido del camino a los corrales o camino del Ral

*Las Carrascas del señor*⁵

S 0699181
UTM 4316090
Altitud 324

Hablamos de un espacio que, al abrigo del sol de mediodía mediante unas carrascas, era un antiguo sesteadero en la entrada de lo que hoy es el camino de La Higüela, de unos diez o quince metros por cuatro de ancho, que hoy se corresponde al trozo de camino que, como se observa en la foto, es el tramo de máxima amplitud relativa.



⁴ Palabra de origen valenciano cuya correspondencia castellana es boyal, es decir, relativo al ganado vacuno, si bien el diccionario de la Real Academia de la lengua española afirma que se “dice comúnmente de las dehesas o prados comunales donde el vecindario de un pueblo suelta o apacienta sus ganados, aunque estos no sean vacunos.”

⁵ La redacción de los textos relativos a éstos sesteaderos es anterior a 2.009 y, a pesar de que tienen párrafos que puedan ser reiterativo, los he incorporado tal cual constan en sus respectivos archivos originales

La desaparición de las carrascas o encinas cuyos troncos aserrados son observables, la construcción de una pared de piedra seca, relativamente elevada, y el cercado de la otra orilla del sesteadero, así como el asfaltado del suelo le hacen lo menos parecido a un sesteadero.

Con todo, queremos dejar constancia de su existencia y relativamente reciente uso, especialmente porque debía ser un sesteadero puro, es decir, no se observa la posibilidad de un punto de agua, salvo el próximo cauce del barranco Benacancil, aunque la profundidad a que éste se encuentra, nos ratifica en la apreciación de que fuera simplemente sesteadero.



Por lo demás, históricamente no siempre fue como lo podemos observar en la actualidad. En efecto, don Pedro Sucías, en sus *Causas Célebres* nos redescubre una nueva interpretación de este sesteadero al dejar escrito que *“nuestro Archivo Municipal... nada nos dice e indagado por qué se levanta un pilar de piedra y cal y canto en el camino de la Ygüela antes de entrar en la senda que conduce a la Fonteta de Alda”*⁶.

Según el texto completo de tal relato, que reproducimos a continuación, los caminos Viejo de Vallada, de Benali por el Corcot y el Hondo, junto al de la Higüela constituyeron las cuatro entradas principales a la población. Y más curioso todavía es constatar que, cuando hoy escribimos, al menos en otros dos más se puede constatar la existencia de sesteaderos previos a la población. Se trata de las garroferas de los peatones, en el viejo de Vallada, y del puente de san Antón, en el de Benali por el Saytón.

Véase el texto completo de don Pedro Sucías:

“... nuestro Archivo Municipal ... nada nos dice e indagado por qué se levanta un pilar de piedra y cal y canto en el camino de la Ygüela antes de entrar en la senda que conduce a la Fonteta de Alda. Por qué se llama Olivereta del Cuarto, en el Camino de Benacancil y las ruinas de cierto pilar que hemos conocido en el campo de don Antonio Fuster, cerca de donde hoy (por referencia a 1897) se halla situada la Cruz de Piedra a la entrada de la Población y otro en la Casa del Cuarto en el camino de Benali; preguntado todo esto a personas antiguas y amiga(s) de las tradiciones pátrias resulta: que en el pilar del Camino de la Higüela allí pusieron un cuarto de hombre que en años muy antiguos descuartizaron. Se llama casa del Cuarto, por haber puesto en un pilar otro cuarto de hombre. Olivereta del Cuarto no porque haya un cuarto de hora desde la Población hasta allí; sino por haber tenido otra cuarta parte de un ser humano y lo mismo decimos del pilar de la cruz de piedra.”

⁶ Sucías, P. *Causas Célebres*. Manuscrito fechado en 1897. Edición fotocopiada a partir del existente en el Archivo Municipal de Valencia, 1994. Fols. 19 y s.



En consecuencia, si en esos cuatro puntos se colocaron sendos cuartos de ajusticiado, debemos pensar que eran los cuatro puntos cardinales de mayor tránsito, siempre que pensemos se colocaran para público escarnio.

Y ¿cuál pudiera ser, en tal caso, el recorrido que, en *años muy antiguos* en expresión del autor de Causas Célebres, tendría el camino de la Higüela? A nuestro parecer lo lógico es pensar que partiera del pueblo por el camino del Ral, siguiera por Mataovejas y por la Fonteta ascendiera al sesteadero de las Carrascas del Señor. Desde el sesteadero, por lo que hoy denominamos el Murre, llegaría al azagador de Norillas, tras cruzar el Mínguez, internándose por Pino Romo a Paradillos o cueva del Borch, etc. Aunque, pienso, tal vez cruzara por Lobares y, tras cruzar la ramba, tomara la ruta la Rocha⁷

Y concluimos. Como pueden observar hemos dado riendas sueltas a la imaginación, pero ello no es malo pues, como dicen los italianos, *si non è vero, bene trovato*; es decir, sino es cierto, queda bien.

Ensanche del Pino Romo

El Pino	Respiradero (¿?)
S 0697225	S 0697315
UTM 4315298	UTM 4315151
Altitud 360	Altitud 356

Si el observador sigue el azagador del Losar, pasa el cruce del de Norillas y baja la cuesta, antes de ascender hacia Villaseca, se encuentra una explanada llana y espaciosa que, si es durante los meses en que aprieta la canícula veraniega, le puede llevar a una conclusión erróneas, a saber: qué lindo y ancho es este pedazo del camino.

⁷ Este trayecto estaría más en consonancia con el relato de la llegada de las tropas afrancesadas que don Pedro Sucías describe de la siguiente guisa: “En los últimos días del mes de Abril de 1.707 apareció cerca de nuestra Villa en el alto del Lovarez una división del ejército de Felipe V...

“El Cura Párroco Don Diego Richard congregó al Clero y en unión de los Religiosos Descalzos de esta Villa y de los justicias y Jurados se dirigieron a la plaza de la (ilegible)... tomó el Cura Párroco el Sacramento de la Eucaristía y en devota procesión fueron todos los asistentes con lágrimas en los ojos y lo llevaron hasta la hermita (sic) de la Santa Cruz y colocándolo sobre una mesa sobre el piso de la calle y postrados los dos en tierra ...

Llegaron por fin los Franceses habidos (sic) de sangre a las puertas de esta capilla que *por entonces era la entrada de la población...*” Apuntes históricos de la Villa de Enguera. Manuscrito fechado en 1.908. Edición fotocopiada a partir del existente en el Archivo Municipal de Valencia, 1994. Fols. 121.123 y s.



Si, por el contrario, viaja en época de lluvias por dicho paseo, la conclusión a que su mente le conduce es distinta. En efecto, ve una preciosa charca con renacuajos –para nosotros cucharonetes–, un ensanche llamativo en el camino, un albañal –que acá decimos androna– cruzando el camino para desviar las aguas, por junto al que fuera campo de naranjos, hacia la rambla.



Como pueden comprender las conclusiones son tan contradictorias que obligan a preguntar y preguntarse si aquello, alguna vez, fue un sesteadero.

En efecto, intentamos encontrar informantes y finalmente, tras varios intentos fallidos, encontramos dichas fuentes:

La primera es la de alguien que, en su infancia, vivió en esa zona pues sus padres eran caseros de otra finca, relativamente próxima. La segunda es la de quien inició físicamente el proceso de la transformación de esta finca hacia la incorporación de la mecanización agraria. La tercera fue quien fuera el último casero en el sentido de la sociedad agraria tradicional⁸.

Pues, de todas ellas, sintetizamos sus afirmaciones coincidentes y, sin miedo a errar en la transcripción, se puede afirmar que:

- en verano y a la sombra del pino los ganados han realizado sesteo
- la ruta de los ganados por este azagador no seguía hacia Villaseca, sino por el camino que lleva al barranco de los Pupos y, por allí, a la cueva del Borch
- existía, efectivamente, una charca que recogía aguas del desaguador de la heredad, así como las provenientes del camino que lleva al barranco los Pupos

⁸ Pepe el Correo, entre otros, me informa que él mismo lo hizo con su punta de ganado; sus padres estaban de caseros en Villaseca. Miguel López Lladosa me dice que en la propia heredad del Pino Romo se encerraba ganado, pero para beber los animales iban a otros sitios con abrevador, especialmente a los pozos de la Bomba, o al de Norillas y, si había agua, a los charcos.

- la heredad disponía de dos pozos artesianos –hoy tapados– uno para beber y otro para lavar la ropa y estaban en torno al desagador que, desde Villaseca llega hasta el azagador; el que actualmente se utiliza para riego no es ninguno de los anteriores, sino una perforación realizada recientemente, como una parte más de la transformación a que venimos haciendo referencia



- las transformaciones agrarias y el muro del deslinde –que se hizo, por tratarse de un azagador, de conformidad con la apreciación de los guardias forestales en cuanto a la anchura, cuyo recorrido y forma no coincidía con el actual⁹–, así como la incorporación, por compra, de nuevas parcelas hacen irreconocible la realidad anterior.

Hasta aquí y, en cualquier caso, estos son los datos. Cada cual que saque las conclusiones pertinentes.

II. Variaciones y desviaciones del trazado antiguo.-

Trazado a partir del Portal de Almansa

Se trataría de la ruta que, a partir del “portell de Almansa”, o tal vez por san Ramón, accedía al camino del Ral a la altura del puente del “Primer Barranquet” o del Ral. (En la imagen lo marcamos con color añil).

Y ¿por qué pensamos que se trata de un trazado más reciente? Por varias razones: la primera porque la calle de las Moreretas no consta sino hasta finales del siglo XVII y la de san Ramón inicia su construcción a partir del terremoto, es decir, en la segunda mitad del XVIII.

Pero es que, además, ¿habrá que recordar cuál era en 1.707 la entrada a la población? Recuerden los textos traídos uno en la anterior nota 7, a pie de página, así como el del Dr. Albiñana, que se trajo a propósito de la descripción del camino de Benacancil, en su nota 1 a pie de página.

⁹ El trazado actual no guarda similitud con lo que existía con anterioridad a la transformación agraria que ahora se puede contemplar. El deslinde al que hacemos referencia se efectuó, en relación al tramo que atraviesa la finca, pero solamente hasta el desagador de la partida, y única y exclusivamente en referencia a la parte de su muro del margen izquierdo, sentido desde el pueblo, o si se prefiere el de la casa, tomando como punto para medición del ensanche un trozo de calzada vieja que existía en el margen derecho; con posterioridad ésta también se hizo nueva. Por tanto, en dicho deslinde no se incluyó la parte superior al desagador, es decir ni el portalón de acceso y, menos todavía, la inclusión del pino, catalogado de monumental, dentro del recinto de la propiedad.

Con respecto al recorrido del azagador, no he podido averiguar exactamente cómo llegaba allí desde la dirección Losar. Lo que sí me ha quedado claro es que la pendiente, que en la actualidad conduce desde el llano hasta el cruce del azagador de Norillas o al Losar y por donde discurre la conducción de riegos de la cooperativa, esa cuesta no existía y se fue haciendo gracias a la insistencia con que la maquinaria agrícola transitaba por allí para evitar el rodeo que, con anterioridad, era preciso dar.

Camino de Cañez

Otra de las variaciones en este camino del Ral es aquel conocido como Camino de Cañez o de la Fuente de Cañez¹⁰.



**Calle Alcolea, al inicio del camino de Cañez
(obsérvese el empedrado como sistema de aceras, a ambos lados)**

A nuestro entender dicho camino era el acceso a la zona del lavadero de Cañez, así como el antiguo trazado del actual camino del Boneguillo por las Archemas, que discurría por el antiguo puente del cementerio y, tras alcanzar la ermita de san Cristóbal, buscaba el susodicho camino del Boneguillo, tal vez, por el actual acceso a la caseta autodenominada “Villa Victoria”.



Emplazamiento del antiguo puente del Santo (imagen superior)



Restos de dicho puente en márgenes derecho e izquierdo del barranco

¹⁰ La Fuente de Cañez en varios documentos la hemos encontrado bajo la denominación castellanizada. Así por ejemplo, en los planos que manejamos se la denomina “Fuente de Cañas”.

En efecto, en cuanto a inicio o primer tramo de este camino conviene estar a lo recogido en el Expediente relativo al traslado de la Fuente de Cañez, así como cotejar fechas de ambos expedientes¹¹.

El primero de los citados Expedientes pretende recomponer dicho camino con cunetas a ambos lados y colocación de pretilos en el puente por 3.680 reales de vellón, en la primera subasta (20 de abril de 1.861), y por 2.272 reales de vellón en la segunda subasta, adjudicada el 28 de los corrientes.

La recepción de los trabajos, por el arquitecto don Vicente Marzo, fue el 15 de enero de 1.862.

Por lo demás, puede también servir de refrendo a cuanto venimos afirmando el editorial de *El Enguerino*¹² que, bajo el título ‘Ecos de la opinión’, refrenda la existencia y uso de dicho enclave al que hacemos referencia.

Camino Plano Almansa

En relación a este “importantísimo camino hemos encontrado nada más, y nada menos, que los siguientes expedientes, a saber:

- A) Expediente para la construcción de un pozo en las afueras, titulado de Benifalda. Año **1.861**
- B) Informe facultativo para crear una fuente para el público y abrevadero en el cruce del Camino del Santo con el de Benifalda. Año **1.867**
- C) Dictamen de la Comisión de Aguas sobre el derecho que pudiera asistir a Don Miguel Fillol Sanchiz para abrir dos pozos en un campo de su propiedad en la Partida del Tejar. Año **1.877**
- D) Diligencias a propósito del expediente del pozo de Don Miguel Fillol y el público de esta Villa, titulado de Benifalda. Año **1.879**

Como pueden observar tras atenta lectura de los mismos descubrimos la época de su trazado, la construcción de alguno de sus tramos, así como de los avatares existentes en torno a lo que hoy es el inicio del mismo, desde que se desgaja del camino del Murre.

Con todo, como no tenemos constancia de la fecha de construcción del actual puente sobre el Benacancil, preferimos evitar comentarios, limitándonos a traer las referencias de los antedichos Expedientes e Informes.

Son éstos:

A) Expediente para la construcción de un pozo en las afueras, titulado de Benifalda. Año **1.861**

En la Memoria, Presupuesto y Pliego de condiciones se establece:

- 1º.- El pueblo sólo tiene la fuente llamada de San Antonio.
- 2º.- La gente va a buscar el agua al río de Anna.
- 3º.- Ello a pesar de que en el Camino del Llano de Almansa –a 2 ½ metros más a bajo de la superficie del Camino– está el pozo de Benifalda que, por su abandono, está “enrunado”.
- 4º.- ¿Qué hacer? Propuesta:
 - a) Desenrunarlo.
 - b) Aprovechar el momento para profundizarlo y ensancharlo en orden a aumentar la capacidad de su recipiente.
 - c) Recubrirlo de fábrica y cubrirlo mediante una bóveda con garita, donde colocar una polea y varios pozales.

¹¹ Hacemos referencia al *Expediente Reconstrucción Camino del Santo desde el Portal de Almansa* (año 1.861), así como el *Expediente para la Reconstrucción, por el sistema de afirmado, del trozo del Camino desde la Fuente de Cañez hasta la noria de Borja* (año 1.863) en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Enguera – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Caminos. Número de Archivo: 136.

¹² *El Enguerino* n.º.- 88 y año III, de fecha 10 de Julio de 1.909.

- d) Colocar en el vano una reja con cerradura.
5º.- Se hace constar que es abrevadero.
6º.- El presupuesto asciende a 3.163 reales de vellón.
En 25 de febrero de 1.862 se da por finalizado el Expediente.

Ayuntamiento de Enguera – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Aguas.
Número de Archivo: 136.

* * *

B) Informe facultativo para crear una fuente para el público y abrevadero en el cruce del Camino del Santo con el de Benifalda. Año 1.867

El caudal sería el aprovechamiento de la “fuente titulada de Cañes, situada actualmente en el Camino de Benifalda, y sobre el ribazo que limita el campo propiedad de Don José Piqueras, se alimenta del manantial existente en el cauce del Barranco del Ral, cuyas aguas van directamente a la citada fuente, discurriendo por un conducto minado de trescientos cincuenta metros de longitud próximamente (sic), el cual mide la distancia que separa la indicada fuente y el expresado manantial...”

El cambio de ubicación supondría el traslado de doscientos metros.

Por lo demás, se hace referencia a la existencia de un lavadero público, que utilizaba las aguas sobrantes, así como la utilización de las mismas para el riego de los campos de José Sanchos y José Borja; pero, como se ha obstruido la cañería, la gente debe ir a lavar a Lucena.

El presupuesto asciende a 950 escudos.

Ayuntamiento de Enguera – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Aguas.
Número de Archivo: 136.

* * *

C) Dictamen de la Comisión de Aguas sobre el derecho que pudiera asistir a Don Miguel Fillol Sanchiz para abrir dos pozos en un campo de su propiedad en la Partida del Tejar. Año 1.877

Lo primero que conviene precisar es que dicha Comisión es presidida por el Teniente de Alcalde, porque el Alcalde 1º, don Manuel Fillol Aparicio, se inhibe por razón de parentesco con el denunciado.

Los pozos a los que se hace referencia, se afirma, sustraían aguas a los de Benifalda (del Común de vecinos) y al del Tejar (propiedad).

El documento final del expediente refiere que Don Miguel retira la propuesta de concordia, hartado de chismes, apelando a que el Ayuntamiento se dirija, si lo estima conveniente, a los tribunales de justicia.

Ayuntamiento de Enguera – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Aguas.
Número de Archivo: 136.

* * *

D) Diligencias a propósito del expediente del pozo de Don Miguel Fillol y el público de esta Villa, titulado de Benifalda. Año 1.879

El tema, tras la retirada de la propuesta de concordia por parte de Don Miguel Fillol, se vuelve a plantear porque ahora son los vecinos quienes piden al Ayuntamiento que entre en negociación con Don Miguel.

El Alcalde Primero vuelve a inhibirse por parentesco y el Ayuntamiento hace la propuesta siguiente:

- 1ª.- Las aguas deben ir al pozo de Benifalda para general aprovechamiento
- 2ª.- Los gastos, que se produzcan como consecuencia del punto anterior, serán por

cuenta exclusiva del Ayuntamiento

3ª.- Se establecen las medidas, pendientes, etc que deberán tener las galerías, etc.

4ª.- El propietario del campo o campos no podrá hacer trabajos de minado, etc sin autorización expresa del Ayuntamiento

5ª.- El Señor Fillol sólo podrá usar el pozo del campo de arriba y únicamente para regar

6ª.- Si las aguas no pueden ser llevadas al pozo de Benifalda, se llevarán al del Tejar

7ª.- Mientras tanto, los vecinos pueden utilizar para consumo el pozo del campo de abajo.

En otras palabras: de forma más confusa, profusa y difusa se vuelve a la propuesta que en 1.877, es decir dos años ha, hiciera el Sr. Fillol, don Miguel

¡¡¡*Caramba con el señor Síndico y su primo el Sr. Alcalde!!!*

Ayuntamiento de Enguera – Servicios Públicos 1.792 -1.928. Apartado Aguas.
Número de Archivo: 136.

* * *